

ta selección de ellos. Tratamos de conservar algunos de los viejos cuadros dirigentes que habían hecho una autocrítica sincera y se declaraban de acuerdo con la línea del Partido, teniendo en cuenta que, muchos de ellos, eran víctimas de los métodos anti comunistas de la vieja dirección estrecha. Nuestro propósito fue el de empalmar los nuevos y los viejos cuadros y establecer el principio de la continuidad del Partido. Sin embargo, la dirección actual, con ser buena, no puede considerarse todavía como la dirección que debe y puede tener el Partido. Hemos tenido que transigir con algunos elementos de la vieja dirección, para no crear fricciones innecesarias; además era preciso dar la oportunidad a los cuadros que habían obrado inconscientemente, o que habían sido deformados por la vieja dirección, de demostrar en la práctica si eran dignos o no de pertenecer al Comité Central.

El Buró político en cambio fue renovado casi totalmente quedando en él solamente el camarada 2. (Aparte os hago una biografía de cada uno de los miembros de la dirección).

Por otra parte debo decir, que en el transcurso de la preparación del Congreso y durante el Congreso mismo, hemos descubierto de que no solamente había una mala política de parte de la anterior dirección del Partido, sino que fuera de la dirección –otorgándose funciones que nadie les había dado– se había creado otra “troikita” que en forma sutil, sabotaba nuestra línea política y nuestra política de cuadros. Esta “troikita” era formada por 45, 46 y 47. Al poco tiempo de llegar aquí, comprobamos una hostilidad “cordial” de parte de ellos y una actitud tendiente a impedirnos de ver el fondo de los problemas del Partido. Empezaron por no informarnos sobre la situación real existente en el Partido, nos aconsejaron marchar con mucha prudencia, de no ver en la dirección actual, a pesar de sus graves defectos, hostilidad hacia la IC, nos presentaron a 4 como una especie de patriarca del Partido, con muchas incomprensiones, pero

